

Febrero 19

1974

BOLIVIA
el gran sueño de un pueblo
que se levanta para recorrer el mundo
y dar la lección de su propia fuerza

Revista mensual de cultura popular
y política en América Latina

EDITORIAL

El Zogón de los Arrieros

Registro Nacional de la
Propiedad Intelectual
Nº. 495.248

Febrero de 1959
Año VI - Nº. 74

Capataz:

Juan de Dios Mena

Peón:

Aldo Baglietti

C A R N E - V A L E

Es muy probable que cuando usted tenga este "issue" entre sus gentiles manos, ya no sea Carnaval. O Carnes-tolendas. O Saturnalia Romana. O-el-Reinado-de-Momo. O la Fiesta de la Chaya.

Tal vez esté usted esperando el Carnaval, aunque es muy probable que ese sea el de 1960. El detalle poco importa. Siempre estamos a punto porque el carnaval no tiene tiempo físico para ubicarse convencionalmente a capricho en el calendario gregoriano. Ni en las calendas griegas. Ni siquiera en las "Caléndulas Fogonis" que son las flores del tiempo fluyente e inesperado. Diremos en fin, con "todo-el-mundo" que vivimos eternamente en carnaval. Que todo el año es carnaval.

Y esto lo podremos comprobar fehacientemente mirando hacia el mundo que pasa frente al ojo de nuestra cerradura.

Frente a su insólito objetivo se mueve mucha gente disfrazada. Unos, de poetas. Otros, de pintores. Casi todos, de genio. Los más, de tiburones y los menos, de delfines. Y las mujeres? Oh las mujeres...

Hay quienes gustan de mostrarse en toda su evidente pureza, en toda su desnuda verdad. Los que se lanzan invariablemente sobre los golletes barboteantes de las "Old Smuggler".

Los que han descubierto que dos “medidas” caben en una sola, rebalsándola hábilmente. Y también los que agitan incansables la cocktelera de cuero de los cubiletes, en procura de una generala. Estos y aquellos puntos son los que ponen las cosas sobre sus íes. El acento al Fogón. Y el cuadro en foco y en escuadra. En la zona de las esferas, en cambio, la confusión en tremenda. Allí ya no sabemos cuales somos los poetas. Ni quienes los filósofos. Ni cuales los plásticos “un-si-es-no-es” figurativos. Ni quienes los figurones plastificados.

Basta una amistosa palmada en el hombro. O un protocolar apretón de manos, a modo de “ouverture” para que nos sumerjamos en un sinfónico galimatías donde al cabo no se sabe si yo soy usted. O usted es mi tío Pepe. O el último punto que ensanchó el creciente círculo fué el preceptor de Artistóteles o el asesor de Miguel Angel.

Afortunadamente hay algo que nos salva de este caos colorido y versátil: las pantagruélicas tallarinadas anónimas como el vino en jarra. En ellas, de consumo con Trilussa, nos ponemos todos de acuerdo en el programa.

Además, nos salva de las tremendas confusiones la filosófica seriedad de este BOLETIN, donde nadie opina a pesar de nuestras constantes solicitudes.

Por eso, aquí en la Redacción, compañero, nuestro Carnaval es un interminable Miércoles-de-Ceniza.

Hasta el próximo Carnaval!! 1959.

NOTA: “CARNE-VALE” no significa que demos vales gratis para adquirir chuletas en la Cooperativa de Amas de Casa.